

Circuito IV

- a.—Arcilla arena, bejucos, burío, cabuya, cajas vacías, caña, crin, cuerno, hueso, itabo, lágrimas de San Pedro, musgo, olotes, petaquilla, plátano, plumas, retazos de telas, semillas, tablillas, tapitas, tusas, zunchos.
- b.—Alambre, cabuya, cartón, cañas, cáñamo, gangoche, goma, hilo, manta, papel, pintura, retazos de tela, tablillas.

Circuito V

- a.—Arcilla, bejucos, paja, plátano.
- b.—x.

Circuito VI

- a.—Balsa, cabuya, encino, industria pecuaria (derivados), piedra de cal, pita, plátano.
- b.—Arcilla, burío, cubaces.

Circuito VII

- a.—Arcilla, arena, bambú, bejucos, cuerno, estopa, hoja de caña, itabo, lágrimas de San Pedro, olotes, paste, pitilla, plátano, raíz de café, tusas, verolís.
- b.—Bejucos, burío, cabuya, heno, millo, pabilo, plumas.

Circuito VIII

- a.—Arcilla, arena, bejucos, crin, cuerno, madera, olotes, paja, plátano, tusas.
- b.—Cabuya, madera, papel de color.

Circuito IX

- a.—Arcilla, balsa, bejucos, calabaza, cañuela, corozo, crin, escobilla, fibras de guácimo y laurel, itabo, madera de jícara, olotes, paja, plátano, plumas, tule, tusas, verolís.
- b.—Balsa, bambú, cabuya, cedro, cuerno, jícara, paste, pochote.

Circuito X

- a.—Arcilla, arena, bambú, bejucos, cuerno, helechos, jucó, juncos, lágrimas de San Pedro, ocras, olotes, palma real, piedras, plátano, raíces, tusas.
- b.—Alambre, cabuya, cordel, cuero, madera.

4.—HEREDIA**Circuito I**

- a.—Arcilla, algodón, aserrín, bambú, cuerno, escobilla, hueso, itabo, madera, mozote, olote, piñuela, plátano, plumas, semillas, viborana, virutas, tusas.
- b.—Arena, bejucos, burío, cabuya, cartón, crin, cuero, gangoche, madera, palma, papel, verolís.

Circuito II

- a.—Arcilla, bambú, itabo, paja, tora.
- b.—Balsa, bejucos, cabuya, palma, verolís.

Circuito III

- a.—Arcilla, bambú, caña brava, cabuya, cáscara de huevo, itabo lagartillo, paja, papel, paste, plátano, plumas, recortes de tela, semillas, tapitas, tusas, verolís.
- b.—Alambre, bejucos, cabuya, cuerno, madera, paste.

5.—ALAJUELA**Circuito I**

- a.—Arcilla, aserrín, bambú, cáscaras, cuerno, hueso, olotes, papel, plátano, plumas, semillas, tapitas.
- b.—Alambre, burío, cáñamo, cartón, madera, papel, vidrio, yeso, zunchos.

Circuito II

- a.—Arcilla, bambú, bejuco, cabuya, caña de maíz, cartón, cáscara de huevo, cuerno, hoja de caña, hueso, itabo, lágrimas de San Pedro, millo, ojoche, olotes, paja, petaquilla, plátano, piñuela, plumas, resina, semillas, tapillas, tusas, verolís.
- b.—Alambre, arena, bagazo, calabazas, cal, cáñamo, cartón, carruchas, cera, coco, concha, crin, cuerno, engrudos, estopa, jícara, madera, papel, pitilla, plumas.

Circuito III

- a.—Arena, arcilla, aserrín, bagazo, bambú, bejucos, burío, caña hueca, carrizo, cera, corchos, crin, cuerno, estopa, musgo, olotes, paja, palma, papel de periódico, penca, plumas, semillas, tapillas, tusas, vidrios.
- b.—Cuerda, hilo, jabón, lana, madera de cajones, pabulo, parafina, papel, telas (algunas), yeso, zunchos.

Circuito IV

- a.—Arcilla, bambú, bejucos, hoja de caña, itabo, junco, madera, petaquilla, plátano.
- b.—Hilo, lana, palma, pitilla, raíces de café.

Circuito V

- a.—Arcilla, junco, palma, plátano.
- b.—Bambú, caña blanca, caña de azúcar, cabuya, itabo, madera de café, pitilla.

Circuito VI

- a.—Arcilla, bambú, cáscara de huevo, cuerno, hueso, lágrimas de San Pedro, olotes, papel de estaño, semillas, (zapote, durazno y guapinol), tusa, verolís.
- b.—Alambre, cabuya, cartón, crin, hilo, manila, mecate aplanchado, palma, papel.

Circuito VII

- a.—Arcilla, arena, cabuya, carrizos, cuerno, itabo, junco, lágrimas de San Pedro, plátano, tora, tusas.
 b.—Bambú, maíz de millo, palma.

Circuito VIII

- a.—Algodón, arcilla, arena, balsa, bambú, bejucos, cera, cuerno, flores de cedro, itabo, jícara, jobo, junco, ocres, palma real, petaquilla, plátano, plumas, semillas, verolís, zunchos.
 b.—Algodón, bejucos, cabuya, cartón, cera, cuerno, goma, hilo, junco, madera, papel, paste, pieles.

Circuito IX

- a.—Arcilla, bambú, bejucos, cabuya, caña brava, crin, cuerno, itabo, junco, lágrimas de San Pedro, madera, ocres, tora, tusa.
 b.—Cabuya, crin, madera.

Circuito X

- a.—Arcilla, arena, balsa, bejucos, crin, cuerno, jícara, jobo, plátano, semillas, tusas.
 b.—Crin, madera, papel, cuerno, pieles.

6.—PUNTARENAS**Circuito I**

- a.—Arena, conchas, jobo, palma, plátano.
 b.—Algodón, cabuya, concha perla, corozo.

Circuito II

- a.—Arcilla, burío de plátano, bambú, cañuela, ocres.
 b.—Cabuya, crin, yuca, millo.

Circuito III

- a.—Algodón, arcilla, burío, junco.
 b.—Cabuya, cañuela, pita.

7.—GUANACASTE I

Circuito I

- a.—Bambú, bejucos, burío, caña de castilla, paste, tusa, verolís.
 b.—Cabuya, crin, lana, maderas, madejón, palma, vaqueta

Circuito II

- a.—Arcilla, bambú, bejucos, conchas, cuerno, jobo, jícaros, olotes, palmera, paste, plátano, retazos de telas semillas, tusas.
 b.—Cabuya, crin, concha perla, madera.

Circuito III

- a.—Arcilla, aserrín, balsa, cabuya, cuerno, jobo, papel de periódico, plátano.
 b.—Aimidón, cemento, cuerda de algodón maderas, papel de color, vidrios.

8.—GUANACASTE II

Circuito I

- a.—Arcilla, bejucos, burío, coco, itabo, junco, mojagua, piñuela.
 b.—Cabuya, crin, madera, palma, plumas, vaqueta, verolís.

Circuito II

- a.—Burío, conchas, cuerno, jobo, palma real.
 b.—Cabuya, coco, crin, cuero (ganado, venado y lagarto), junquillo, (madera, cedro y caoba), plumas.

Circuito III

- a.—Arcilla, bejucos, burío, cañas, jobo, maderas, ocre, olotes, plumas, semillas, tusas.
 b.—Cabuya, crin, maderas finas, palma.

Circuito IV

- a.—Achiote, algodón, arcilla, balsa, bambú, bejucos, brasil, cabuya, calabacero, cañas (varias), caracoles, ceiba, coco, cocobolo, conchas, crín, curioles, danto, guácimo, hule, jobo, junquillo (y otros zacates), mora, ocre, olotes, palma real, paste, pita, plátano, plumas, semillas, tusas.
- b.—Arcilla, crin, fibras, ocre, plumas.

FINES

El profesor Pablo A. Pizzurno, en un artículo publicado en la Revista de Educación de La Plata, señala "los fines del trabajo tal como han sido precisados en la Escuela Normal de Naas". Son los siguientes:

- I.—Despertar gusto y amor por el trabajo en general.
- II.—Inspirar respeto por el trabajo corporal honrado, por grosero que sea.
- III.—Desarrollar la independencia y la confianza del niño en sí mismo.
- IV.—Acostumbrar al orden, la exactitud, el aseo y la corrección.
- V.—Promover la atención, interés, aplicación, perseverancia y paciencia.
- VI.—Perfeccionar la vista y el sentido de la forma.
- VII.—Dar una habilidad manual general.
- VIII.—Desarrollar las fuerzas desde el punto de vista físico.

No hay necesidad de hacer comentarios a las ocho finalidades trascritas, pero debo insistir en que los maestros, y particularmente los de trabajos manuales, procuren que sus planes de lección respondan a tan nobles aspiraciones. Así creo que tales actividades contribuirán, como todos lo esperamos, al desarrollo de las capacidades de los alumnos y a la formación de hombres cultos.

VALOR EDUCATIVO

Los Trabajos Manuales figuran en el plan de estudios por su **valor educativo**.

a.—Se desenvuelven las capacidades sensoriales espontáneas, en las numerosas oportunidades que se ofrecen. (Visión, audición, tacto, etc.)

b.—Las facultades mentales encuentran lógicamente un amplio campo para su ejercitación y desarrollo (la memoria, el juicio, el razonamiento, la asociación de ideas, la imaginación, etc.)

c.—Las cualidades de orden moral, cuya importancia se reconoce desde los primeros tiempos, tienen ahí también uno de sus mejores campos, y posiblemente el mejor, pues la virtud sólo es viva cuando llega a la acción.

d.—Los valores estéticos se aprecian, en todo su esplendor, admirando todo lo grandioso que han hecho los artistas. Pero también el niño logra, en su propio trabajo, perfeccionar su poder de apreciación, corregir sus errores y comprender las dificultades que ha debido vencer el artista para llegar a producir las obras maestras.

Corresponde a los señores Visitadores de Escuelas y a los señores Directores presentar los ejemplos de modo que todos sus colaboradores se den cuenta **exacta y firme**, de lo que significan los trabajos manuales en un plan de educación.

Un estudio rápido del cerebro nos hace ver la importancia de la zona rolándica en el desarrollo de la inteligencia.

Cualquier material, gratuito, o barato, llega a las manos de los niños, o mejor aún, es necesario ir a buscarlo; el material obliga a levantar, apretar, cortar, modelar, medir, pintar, etc., e impone nuevos rumbos a las labores docentes.

Ya es tiempo de que el niño aprenda los verbos no en las lecciones de gramática sino en la acción, tal como lo han hecho los grandes hombres, tal como lo hicieron quienes han contribuido a hacer más comfortable la vida de los pueblos.

Además no hay razón para obligar a los niños de es-

cuela primaria a conjugar sistemáticamente los verbos; que conjuguen las primeras personas del singular y el plural en el presente indicativo mientras van transformando con sus manos las riquezas naturales de la patria costarricense.

Fué un error creer que el trabajo de las manos sólo dejaba nabilidad en las manos, desconociendo el mecanismo nervioso gracias al cual el humilde modelado de arcilla o en barro común, por ejemplo, es un aporte a la formación de la inteligencia. La verdad es que hasta hoy, frecuentemente, hemos confundido la cultura con las capacidades de leer y escribir.

CORRELACION

Pensamos en los trabajos manuales, no en el estilo corriente de ilustración de las lecciones, sino como hilos conductores del trabajo general de la escuela.

Antes se hizo al final de una serie de lecciones un trabajo que permitía afirmar conocimientos o darse cuenta de lo que el alumno logró aprender en clase. Se trataba, pues de aplicar los conocimientos. En cambio, el precepto actual, moderno y científico, recomienda la adquisición de conocimientos mientras se realiza tal o cual proyecto. Cabe en la escuela la palabra del maestro y, en lugar de preferencia, la actividad manual de los alumnos. Las montañas se estudian observándolas directamente, o mientras se trabaja en la mesa de arena o se modela en arcilla, jabón, parafina, etc. Lo mismo diremos del estudio de islas, penínsulas, bahías, lagos y cuencas.

Los asuntos de historia, tales como la evolución de la habitación, el vestido, la alimentación y las industrias resultan materias verbalistas y artificiales si no se acompañan, simultáneamente, de las realizaciones.

El estudio de las plantas, los animales y la vida industrial, como lo indican los programas oficiales, sólo puede hacerse considerando los trabajos manuales como una forma de expresión y no como una asignatura aparte de las lecciones ordinarias. Así, por ejemplo, se estudia la germi-

nación de las plantas mientras están en ese periodo; es un error hacer el estudio teórico del asunto, detalladamente, y poner después las semillas en la caja de germinación. De igual modo, los temas de física no se deben estudiar teóricamente primero para ir a comprobar luego, en la práctica, que el maestro dijo la verdad.

No decimos, pues, que los trabajos manuales sean una asignatura que se debe relacionar con las otras materias del plan de estudios, sino que es, como el dibujo, un medio de expresión al servicio de todas las lecciones que da el maestro de clase. Nadie defendería hoy el principio de que la escuela puede atender, separadamente, los intereses de la inteligencia y la habilidad manual. El cultivo intelectual es incompleto mientras lo realicemos separado de la acción.

La actividad manual no tiene por fin la aplicación de los conocimientos, sino que los ofrece para alcanzar, a base de espontaneidad, el florecimiento de las facultades mentales.

APRENDIZAJE

Cuando se funda una escuela primaria no se piensa en crear un centro profesional que prepare a los jóvenes para ganarse la vida. En la escuela se hacen trabajos con madera pero no se aspira a preparar a los alumnos para que sean carpinteros. También se usa la hojalata, el cemento y otros materiales sin que se pretenda realizar el aprendizaje específico de uno u otro oficio.

A la escasez de tiempo y de talleres apropiados para impartir el aprendizaje en debida forma, conviene anteponer una razón superior: la edad de un niño de escuela primaria no nos permite ponerlo a escoger su profesión u oficio, ni tenemos derecho para distribuir consejos de orientación profesional, de modo antojadizo, a quienes aún no han podido manifestar, definitivamente, sus inclinaciones y cualidades.

La escuela aspira a dar a todos un minimum de habilidad manual sin que importe, en esa línea de acción, la profesión que más tarde sigan los alumnos. Está fuera de dis-

cusión la necesidad de tal habilidad en todas las actividades humanas.

Después de la escuela primaria sí tienen derecho los alumnos a recibir los consejos de orientación profesional que ellos merecen de parte de sus educadores y sus padres.

VARIEDAD

La variedad de materias primas de cada región y la diferencia de una a otra región del país en cuanto a los recursos que brinda la naturaleza, nos permite establecer como una norma general la siguiente: la variedad de materiales y de asuntos expresados es una característica de los trabajos manuales en las escuelas de Costa Rica.

En efecto, durante un mismo curso lectivo se estudian diferentes centros y subcentros de interés. Luego, ¿cómo podría permitir un director de escuela una monotonía fastidiosa en el trabajo? ¿Podría quedarse algún tema de las clases ordinarias sin el apoyo firme de la acción?

¿Puede alguien ignorar el alcance psicológico de una motivación que surge de la actividad corporal?

Los trabajos se realizarán en la sala especial, en el aula corriente, en el corredor, en la huerta o en el jardín.

Se usarán materiales de origen vegetal, animal y mineral.

Todos los temas serán expresados por las manos infantiles.

Y esa variedad ha de formar la unidad educativa del curso escolar, borrando la anticuada clasificación de materias e intensificando el aprecio de los valores auténticos de la nación.

TALLER

Un principio avanzado de Educación establece que las aulas de una escuela nueva deben tener, en vez del aspecto de auditorio corriente, las condiciones de un taller y un laboratorio. Tal principio se va realizando muy lentamente en

las escuelas de todos los países. En nuestro medio, la situación puede y debe continuar así:

a.—Muchas escuelas tienen un salón de **cocina** indispensable para la educación específica de la mujer, pero sobre todo muy ventajoso en el estudio de los numerosos problemas de la alimentación; esta razón nos hace aconsejar a los maestros que lleven a los varones, cuando el trabajo así lo indique, a completar sus estudios en la cocina de la escuela.

b.—La sala de costura tiene un valor superior al profesional; ahí hay oportunidades numerosas de educación estética, moral, intelectual y es en esta sala, como en la de cocina, en donde el maestro de clase encuentra los problemas más prácticos de matemáticas, lengua materna y ciencias.

c.—La **huerta** escolar en donde los alumnos trabajan juntos es un magnífico campo de estudio. En el presente año (1938), varios maestros han dado al campo agrícola su valor como lugar de educación.

d.—Los **corredores** de la escuela servirán de sala de actividades manuales cuando se vaya a trabajar con materiales que no se pueden manipular fácilmente en el aula ordinaria. Ejemplos. modelado en arcilla, plasticina, barro corriente, jabón o parafina, tejidos con fibra de cabuya, itabo, junco, zacates y bejucos, trabajos en madera, hojalata y cemento; teñir papel y telas; etc. En cambio, los trabajos con tijeras, goma y papel pueden hacerse sobre las mesas en que se escribe diariamente.

e.—Un magnífico campo de trabajo es el **corral**, pero es un punto a realizar. El cuidado de los animales domésticos es fecundo en oportunidades de estudio; los animales presentan problemas muy interesantes de alimentación, abrigo y medicina y el vasto capítulo de los servicios que prestan al hombre. Todos estos asuntos valen mucho en un plan de educación siempre que den lugar a varias actividades: de otro modo, como simples motivos de dictados y discursos hechos por el maestro, tienen escasa trascendencia.

No es necesario, pues, pedir talleres con numerosas herramientas y bancos especiales; los cinco párrafos ante-

rios resumen las exigencias del caso de acuerdo con nuestros planes de educación primaria.

LA PERSONALIDAD

Los trabajos que se realizan son la expresión de lo que el alumno piensa y siente; como tales deben revelar la personalidad de su autor; capacidades, afectos, inclinaciones, posibilidades de desarrollo, incapacidades, repulsiones, etc. Quien no conozca tan distintas facetas de la personalidad no logrará jamás ofrecer a su alumno los medios y ocasiones propicios para su desenvolvimiento y su cultura.

Muchas veces se llega a conocer bastante la vida íntima del niño oyendo sus respuestas, sus ocurrencias, sus preguntas, sus exclamaciones. Pero no alcanza la expresión verbal a hacernos conocer, con toda seguridad, los móviles que rigen la vida de la infancia, y hay que buscar en el modelado, en el recorte, en la pintura y otras labores, la explicación de las manifestaciones de la psiquis infantil.

Con frecuencia el maestro influye y modifica, a su modo, lo que el niño hace, y el trabajo refleja más las capacidades del maestro que las de sus alumnos. La intención puede ser digna de aplauso, pero los resultados no serán jamás satisfactorios. En la expresión concreta, como en la abstracta, es necesario que el niño refleje sus ideas y sentimientos y no los sentimientos y las ideas del maestro.

Que haga el alumno su trabajo de hombre libre, auto-consentido y auto-realizado; otro es el trabajo del esclavo que sólo ejecuta órdenes sin derecho a iniciativa e irresponsable de los errores y las excelencias de su propio trabajo.

EXPOSICIONES

Se explica a veces la participación de los maestros en el trabajo de los alumnos por la preocupación de exponer buenos trabajos a fin de curso. Sin embargo, es justo que digamos cuál es la utilidad de las exposiciones.

Puesto que los trabajos son hechos por los niños, son

los mismos niños quienes deben ser invitados a ver lo expuesto, y luego los maestros. Los visitantes asisten para darse cuenta de las iniciativas de los otros, de tal manera que se va a aprender. Al apreciar, lo que otros han hecho, surgen nuevos proyectos y nuevos planes de labor.

La exposición no es una fiesta común sino un acto educativo y cívico, favorable para los individuos y la sociedad.

Sí conviene suprimir los premios que consisten en medallas u otros objetos valiosos; el mejor premio será la satisfacción de haber realizado un trabajo a conciencia y exponerlo para que sirva a los demás. Luego, cuanto más sirva lo expuesto mayor será la satisfacción del autor, y agréguese la atención y la aprobación de los padres de familia, de lo compañeros y de los maestros.

En cambio es justo entregar, a quienes participen en la exposición, una constancia que encierre la aprobación del Jurado Calificador.

Como los trabajos se harán a base de material propio de la provincia o del país, la exposición no tiene un limitado carácter escolar, pues los particulares van a darse cuenta clara de las posibilidades agrícolas e industriales que están a su disposición.

EDUCACION ECONOMICA

Las actividades manuales son una de las mejores bases para la educación económica, pues al través de ellas se logra apreciar con verdadera atención el valor de la materia prima, el de la misma transformada y el de los objetos confeccionados. Las matemáticas aplicadas a la vida cotidiana adquieren un nuevo sentido, más hondo, asociadas a tan interesantes actividades. Los buenos hábitos de orden y economía no se adquieren a base de consejos aislados sino practicándolos en la vida de taller, con la mayor frecuencia posible.

Las posibilidades agrícolas e industriales de cada región serán comprendidas en la escuela mientras las manos operan con material gratuito o de bajo precio, al mismo

tiempo que se desarrolla la capacidad de observación estudiando la vida de los animales y las plantas y los caracteres de los minerales. Quizá no puedan los alumnos descubrir los medios de intensificar la agricultura y desarrollar las industrias, pero ya queda en ellos la inquietud de conocer lo propio y el hábito de estudiar cuanto los rodea para utilizarlo en beneficio suyo y del país.

En la forma antes anotada, el trabajo es útil: sirve en el momento presente de distracción y de medio para desenvolver las facultades, sirve para cuando el joven inicie su vida independiente y sirve para asegurar a las sociedades nuevos motivos de felicidad y nuevos impulsos de cultura.

A algunos maestros he recomendado que cuando necesiten papel de color consigan por medio de los niños un periódico ya leído, o cuantos se pueda conseguir; luego con cinco o diez céntimos de anilina se da color a aquel papel. Pero no será el maestro quien se encargue de teñir papel porque sería quitar a los niños una oportunidad de trabajo interesante. Acaso los niños podrían conseguir aquel material de buena calidad comprándolo en las librerías, pero no será jamás igual esa labor a la que se realiza con un material al cual hubo que dar color en un corredor de la escuela, se hizo secar en el patio, y se escribió luego, en el cuaderno único, la historia de quién trajo el papel, quién la anilina y qué cosas se hicieron en la clase.

La otra educación económica, la de preceptos anotados en clase después de oír con respeto las palabras del maestro, puede dar lugar a brillantes exámenes de dición y redacción, pero no alcanzará nunca a incrustarse en el corazón de los jóvenes. Ya los maestros saben cómo se realiza una labor que perdura en el espíritu de los alumnos para bien de la patria y la civilización.

INFORMACION GENERAL

LA REGION NICOYANA

(Anotaciones al programa de Tercer Grado)

Constituye esta región la parte peninsular del Guanacaste, es decir, la gran extensión restante de los cantones de Santa Cruz y Nicoya, pudiendo demarcarse así: Norte, la Región Liberiana; Sur y Oeste, el Océano Pacífico; Este, el Golfo de Nicoya.

La parte septentrional de la Región Nicoyana se caracteriza por una vida más variada, pues alternan en muy interesante forma los llanos y las selvas, ofreciendo simultáneamente actividades pecuarias, agrícolas e industriales atendidas con singular dedicación.

Observando esa parte Norte se ven destacar enormes claros o llanos que en invierno se convierten en grandes lagunas: Sonzapote, Roblar, Quebrada Honda, Coyolar, Pozo de Agua, Mata Redonda, Talolinga, Conejo, La Danta, El Claro, Pinilla, etc.; en esos llanos y los grandes repastos hechos por importantes ganaderos, se estimula fuertemente la industria pecuaria, exportándose por la vía del Tempisque y del Golfo grandes partidas de ganado a los mercados del interior. Ricos hacendados poseen allí centenares y millares de reses, contándose entre esos potentados el milagroso Santo San Blas, Patrono de Nicoya, quien cuenta con los mejores hatos en las bajuras de Pozo de Agua, administrados por un buen vecino del lugar, con derecho a derivar ventajas de la producción pecuaria, como derechos de administración.

Recuerdese que los insuperables toros que son lidiados durante las fiestas cívicas de Nicoya y otros lugares del cantón, proceden de los hatos de San Blas, criados en las llanuras de San Fernando casi en estado cimarrón, por lo que

ofrecen peligro aún para los más avezados sabaneros, tal la fiereza de los toros de la bajura.

Caso típico ofrece el sabanero de esta parte de la Región Nicoyana: individuo decidor, tallista, alegre, oportuno en sus ocurrencias, vanidoso en las habilidades de su oficio, buen montador y sorteador; amigo de la marimba, de la guitarra y de las chavalas. En la llanura siempre deja oír su potente y sonoro grito de desafío, rematándolo generalmente con alguna retahila como esta: "Ey, gallo de marfil el pico, compositor del prado; no sé por qué las muchachas de mi barrio me hacen tan desgraciado!"; o como esta otra: "Ey, torito, cachitos de oro, vení corneame si sos buen toro!".

En las partes montañosas que alternan con los llanos, hay marcada dedicación al cultivo de todo aquello que constituye la alimentación vegetal, no sólo para los habitantes de esa parte de la región, sino para llevar en cantidad a Puntarenas, gran mercado agrícola de todo lo que viaja por el Golfo y los ríos navegables de la Península; a Puntarenas van a parar grandes cantidades de arroz, frijoles, maíz, quesos, pieles, huevos, y tantas otras producciones de la región Nicoyana.

Importantes poblaciones, tanto de la jurisdicción del Cantón de Nicoya como de la del de Santa Cruz, a lo largo de esa parte septentrional de la Región Nicoyana, hacen vida laboriosa y ejemplar: Copal, Quebrada Honda, Caballito, Corralillo, Bejuco, Zapote, Pozo de Agua, Humo, El Rosario, Talolinga, San Vicente y San Lázaro, en el Cantón de Nicoya; Santa Bárbara, Bolsón, Ortega, El Cacao, Las Cañas, Lagunilla, Hatillo, San Francisco, 27 de Abril, Portegolpe, Arenal y Tempate, en el Cantón de Santa Cruz.

Desde las vecindades de la Punta Cacique, corre a lo largo de la Península, un poco cercana a la costa del Pacífico, la Cordillera Costeña. Entre los principales cerros que la forman están, de Norte a Sur, Cacique, Tempate, Zapote y Huacas, El Pando, El Gallo, Cuajiniquil, La Garúa, La Montaña, Cerro Azul, Quirimán, Gamalotal, Maquençal,

Buena Vista, Ora, Juan de León, Las Delicias, Zapotal y Canjel.

Esa cordillera deslinda las actividades inherentes a la costa, en la faja occidental comprendida entre ella y el Pacífico,— y las de la parte oriental,—entre dicha cordillera y la costa del Golfo de Nicoya—, siendo esta última asiento de las mas importantes poblaciones de la Región, contándose, además de las citadas antes, Santa Cruz, Arado. San Juan, en el cantón de Santa Cruz; Nicoya, Sabana Grande, San Antonio, Santa Ana, Pueblo Viejo, La Mansión, La Vigía, Santa Rita, San Pablo, Colonia Carmona, en el Cantón de Nicoya.

En la zona costeña hay pocas poblaciones importantes, contándose apenas Zapote y Huacas, Matapalo, Santa Rosa, Villarreai. Río Seco, Marbella, Buenavista; en cambio, encuéntrase muy pequeños grupos de casas, a trechos, a lo largo de la costa cuyos habitantes saben aprovechar la prodigalidad del litoral, dedicándose a las labores agrícolas, a las empresas madereras, a las salinas, a la cacería, la bucería, la pesquería y la marisquería.

Los procedimientos empleados por los moradores de la costa en sus empresas, siguen siendo rudimentarias: para bucear la concha-perla del mar, fondean el bote en la enseada, calculando una profundidad no mayor de ocho varas; se desnudan y, repetidas veces, se tiran de cabeza al mar, para estar sacando tres o cuatro conchas en cada zambullida; de la misma manera bucean el cambute, enorme caracol del cual se alimentan y toman carnada para pescar con anzuelo en el mar o en el estero. Para pescar, se valen del arpón o de la fisga; también de anzuelo; en las pozas de los esteros pescan con dinamita. Para coger la tortuga de carey, la arponean. Para teñir el hilo que suelen exportar a El Salvador, van por los peñascales arrancando los caracoles o múrices, vertiendo sobre la madeja el líquido lechoso y hediondo que éstos moluscos sueltan. Para proveerse de huevo de tortugas, atisban a éstas cuando en las noches de luna salen a poner en la parte más alta de la playa; o se valen de una varita para tantear en los tres nidos que las

tortugas simulan en la arena, hasta que en uno de ellos sienten hundirse con suavidad la varilla, y, al sacarla, notan la punta de ésta untada de la llema de los huevos que rompieron al hacer los tanteos; a veces recogen seis u ocho docenas de un solo nido. En los lodazales de los manglares buscan las pianguas y las chuchecas de que se alimentan; aprovechan "la mar seca" para sacar almejas, escarbando con astillas o cuchillos en las arenas de la playa; en los penascales buscan burgaños, cascós de burro, barba de hacha y otros tantos moluscos que les sirven de alimento. Para sacar la sal se prevalecen de los sistemas de evaporación por medio de pailas, en hornos rústicos; empaean la sal en hojas de bijagua. Para acarrear las maderas hasta la orilla del mar, aprovechan las crecientes de los ríos, en el invierno, atajando las trozas cerca de la desembocadura por el sistema de subibajas.

Pareciera monótono esta vida costeña, pero hay que imaginar los paseos en bote por la ensenada o el estero; los saludables y sabrosos baños de mar, las lindas noches de luna en que el costeño, echado en las tibias arenas de la playa, entona sus románticas canciones al compás de la guitarra. La cacería en la costa es una distracción, abundando los venados, los sahinós, los tepezcuintles, las pavas.

El costeño no descuida sus afanes agrícolas, sembrando suficiente maíz, frijoles, plátano, yuca, caña, tiquisque.

Conviene advertir que en esa zona occidental o costeña de la Región Nicoyana, están los más ricos y extensos mantos de manganeso que puedan existir en Centro América, los cuales se extienden orillados al mar, desde Cacique hasta Cuaginiquil, siendo los más notables los de Morro Hermoso,, explotados en diversas épocas. Estas actividades mineras tuvieron todo su auge durante la Gran Guerra. La afluencia de trabajadores concentrada en esa parte de la costa, trajo una notoria carestía de la vida en aquellas circunvecindades y, lo peor, una considerable extensión de infección palúdica en todos aquellos pueblos.

Entre los ríos importantes que bajan de la Cordillera Costeña al Océano, abundantes en peces, cangrejos, cama-

rones, están el de Tamarindo, que desemboca en la ensenada del mismo nombre; el de Venado, Lagarto, Tabaco, Guajiniquil y Nosara, todos desembocando en el trecho de costa comprendido entre la Punta San Francisco y Punta Guiones; el de Buena Vista, Ora, Bejuco, Coyote y Ario, en la parte de costa entre Punta Guiones y Cabo Blanco.

Hay a lo largo de la costa numerosas ensenadas y bahías que prestan toda la comodidad para el arribo de embarcaciones: Potrero, Brasilito, Tamarindo, Nacascolo, Marbella, Pitahaya, Nosara, Zámara, Carrillo, Coyote; pero también hay puntas con arrecifes peligrosos como San Francisco, San Juanillo, Guiones, Buena Vista, Bejuco y otras que conviene conocer muy bien, para eludir tales peligros cuando se navega creca de la costa.

La sección oriental de la Región Nicoyana, comprendida entre la Cordillera Costeña y el Golfo de Nicoya, ofrece más interesantes aspectos gracias a la topografía y feracidad de su suelo: las actividades agrícolas son más intensas y variadas; el movimiento comercial tiene gran impulso; la vida industrial constituye una preocupación bastante marcada.

A la gran producción de arroz, maíz, frijoles, caña de azúcar, platanos, frutas, etc., viene a sumarse el cultivo de otras plantas como la sandía, el ayote, el pipián, la calabaza, el nambiro, el jícara; unas para aprovechar sus frutos como alimento, otras para aprovecharlos como trastos de uso doméstico: nambiros, jícaras, guacales, calabazos, etc. Siempre el maíz pujagua para la elaboración de bebidas refrescantes como el pozol, el chicheme; en las talas se defierde al coyol, para aprovechar sus frutos como alimento del ganado y, el rico jugo de su tallo, en exquisito vino de coyol.

El maíz sigue siendo la base de elaboración de algunos alimentos regionales como la tortilla, la rosquilla, el tamal, las tanelas, el pinol, los marquesotes; la caña adquiere preferencia para la fabricación del dulce que se consume en la región, moliéndola en rústicos trapiches de mazas de madera de guapinol, manejados por bueyes; las industrias

alfareras se concretan a la fabricación de tinajas, ollas, comales y nimbueras, la talabartería, usándose tintas naturales de las cáscaras del roble y del nancite, juega su importante misión en la confección de vaquetas, albardas, botas, pellones; la cabuyería provee de alforjas, amacas, mecates, jáquimas, cinchas, gruperas, y otros tantos utensilios en que se usa la fibra de la cabuya; la crinería, cuya materia prima es la crin de las bestias, halla en las hábiles manos de los regionales la oportunidad de hacer los más caprichosos adornos para enjaezar sus cabalgaduras.

Centro de suma importancia de la región en Santa Cruz, ciudad admirablemente activa y alegre a donde afluyen en constante demanda comercial los numerosos pueblos orientales y costeños del cantón del cual es cabecera. También lo es de gran control comercial la ciudad de Nicoya, por los muchos pueblos que tiene el cantón de su nombre. Otros de menor importancia a los anteriores en el aspecto comercial, lo son Santa Bárbara, Tempate, Corralillo, Humo, San Pablo.

Importantes ríos riegan esta zona oriental de la Región Nicoyana: el Diriá, el de Enmedio y el San Juan, son afluentes del de Las Cañas, tributario del Tempisque; el Nacaome y el Morote, van a desembocar al Golfo de Nicoya.

En una y otra faldas de la Cordillera Costeña abundan las mejores maderas: cedro, caoba, pochote, genízaro, cocobolo, mora, guayacán; en las frondosísimas montañas del Sur de la Península, no sólo abundan las anteriormente citadas, sino que ha gran cantidad de còrozo, hule y plantas medicinales.

Pocos lugares del país ofrecen un seno virgen, extenso y pródigo para las empresas agrícolas, como el de la zona meridional de la Región Nicoyana.

• Virgilio Caamaño

NOTICIAS VARIAS**DIRECCIÓN DE LA REVISTA EDUCACIÓN**

La Asociación de Inspectores y Visitadores de Escuelas en su sesión del 1º agosto consideró la renuncia del director de la revista, señor Garnier, acordó expresarle su sincero agradecimiento por su constante labor y nombró un comité de dirección para la revista. El Comité de Dirección lo integran las siguientes personas: don J. Rafael Araya, don Virgilio Caamaño, don Carlos Mora B., don Remberto Briceño y don Marco Tulio Salazar.

La dirección ruega a los señores Visitadores de Escuelas que envíen cuanta noticia consideren oportuna acerca de trabajos hechos, experiencias realizadas, libros leídos, etc. Deseamos que la revista Educación refleje ampliamente todo lo bueno que se hace en las escuelas de Costa Rica. También atenderemos con mucho gusto las consultas que se hagan a la Dirección.

La correspondencia debe dirigirse a uno de los miembros del comité antes mencionado, en San José.

La Administradora sigue siendo la señorita Lilia González, Visitadora de Escuelas.

LA EDUCACIÓN COMO INVESTIGACIÓN

Las escuelas en una Democracia deben dar a los jóvenes y a los adultos, en la libertad de investigación, una experiencia positiva. Mientras nosotros podamos insistir en que los estudiantes conozcan ciertos hechos y principios que juzgamos importantes, debemos al mismo tiempo estimular la investigación independiente y el pensamiento original.

La Democracia es una forma de vida que prepara a los

pueblos para hacer frente a lo imprevisto y a lo inesperado. Nadie podría predecir lo que serían capaces de alcanzar los hombres libres estando en posesión de sus más altos poderes numanos.

Las Dictaduras tratan de levantar una valla al futuro y atarlo a un determinado propósito, pero la educación para una sociedad democrática debe evitar que se encajone la mente de la juventud en los moldes del presente.

La educación democrática tiende a liberar los pensamientos de la juventud para un futuro impredecible; ésta debe crecer en una atmósfera de libertad y debe saber, que una sociedad demócrata, necesita hombres y mujeres con una mente investigadora capaz de quebrar todas las viejas formas y dogmas en desuso.

Prevenid a los educadores contra aquellas regulaciones y acciones que obstaculizan en la juventud, el gusto de perseguir los objetos de su curiosidad, o que pudieran hacerla cínica y servil.

J. W. Stuebaker

NOTA: Hemos tomado el artículo anterior de la revista *School Life*, N° 8, volumen 24, del mes de mayo de este año. El señor Stuebaker es el Comisionado de Educación de los Estados Unidos, es decir, el jefe de la educación pública de aquel gran país. Según noticias recibidas, el señor Stuebaker vendrá a Costa Rica en el mes de octubre próximo, como representante de los Estados Unidos al Octavo Congreso Panamericano del Niño.

La Dirección

INFORMES

La Visitadora de Escuelas señorita Lilia González informa, entre otras cosas, lo siguiente:

Sección de don Emilio S. Bonilla: Los gráficos sobre diferentes tópicos, hechos con base en los datos del folleto

de estadística últimamente enviado a la escuela, están muy buenos.

Sección de la Srta. Esperanza Alfaro: Todos los resúmenes son hechos por los alumnos y se hallan bien ilustrados con dibujos personales y oportunos recortes. La maestra ha enseñado a todas sus alumnas a tejer, y se ocupan afanosamente en esta actividad manual tan útil.

Sección de la señorita Dora Solera: Felicito a las alumnas quienes, inspiradas por su maestra, han llevado a cabo el proyecto de representar en la mesa de arena el relieve de nuestro país, y lo han hecho con exactitud y basándose en cuidadosos estudios.

El Visitador de Escuelas, don Jesús Robles, en informe semestral, dice:

1º—Se atiende cuidadosamente el campo agrícola en casi todas las escuelas, y ya en muchas se inicia la cosecha. En Cachí hay hortaliza, arboles frutales, morera y jardín. En Hervidero, el Club Agrícola del Quinto Grado dirige los cultivos de frijoles, maíz, algodón y plantas de adorno. En Orosi hay camotes, yucas, varias hortalizas, banano, árboles frutales y jardín. En El Yas se cultivan frijoles, maíz, camote, tiquisque y ñampí. Las otras escuelas esperan un buen éxito de su labor agrícola. En ningún campo de cultivos falta la sección de plantas medicinales.

2º—La labor de aula se realiza dentro de los principios de la vitalización. Se atiende la correspondencia interescolar en Hervidero, Cachí, Orosi, etc.

3º—Los primeros grados ideovisuales de Paraíso adelantant con firmeza.

4º—Magnífico resultado ha obtenido de su trabajo la maestra de primer grado de la escuela de Palomo.

5º—Se estableció una hora semanal de lectura libre para

ex-alumnos en Cachí y lecciones elementales de inglés. Existe la Hora del Cuento en las escuelas de Paraiso, Hervidero y Orosi, en los primeros grados.

6º—Las Juntas y los Patronatos de Orosi, Hervidero y El Llano han adquirido herramientas, alambre, cemento, yeso, etc., para las actividades manuales y agricultura.

7º—En la escuela de Cachí existe la industria de la cabuya con materia prima que obsequia don M. Monteaigre.

8º—Trabajan por cooperación, en actividades manuales, los alumnos de Hervidero y El Yas (sobrecamas y esterres de vena de plátano).

9º—Muchas escuelas hacen el estudio de la Geografía por regiones. Muchas secciones llevan el cuaderno único en forma muy completa.

10º—La Junta de Educación de Cachí recibió ochenta mesas con sus sillas respectivas, según el modelo de la Jefatura de Educación; así el trabajo se realiza en las aulas con las comodidades de una casa de familia.

El señor Ramírez, Visitador de Escuelas de Turrialba, en informe del 29 de julio dice:

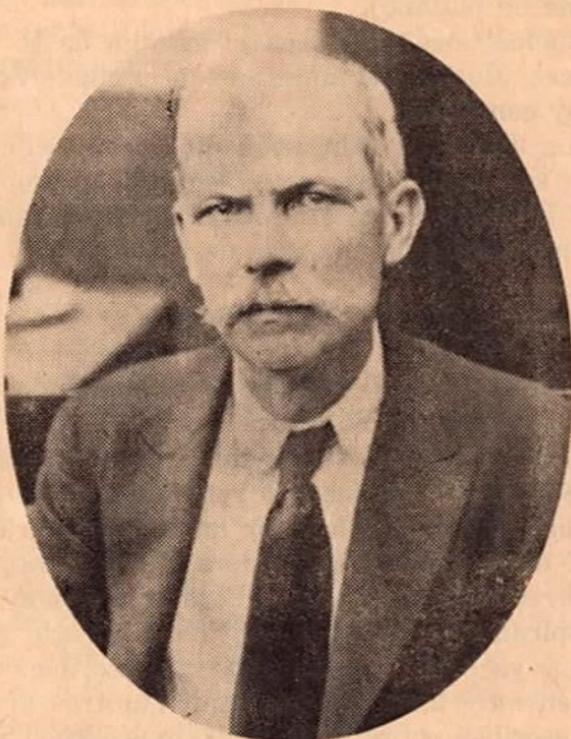
La escuela de Pacayitas es una choza tapada con hoja de caña. Se fabricó con madera redonda y el piso es labrado al hacha. Fué construída por los vecinos de la naciente población: unos trajeron la madera, otros la hoja de caña y otros ofrecieron su trabajo. El maestro, don Esteban Araya, aspirante, viejecito de 68 años, empezó a trabajar en marzo y ya hay 38 muchachos que escriben con buena letra y leen muy bien. No hay aquí pupitres ni pizarrón; los niños escriben sobre unas tablas que sirven de bancas, arrodillados en el suelo, y el maestro lo hace en una tabla de 1 m. de longitud por 0,60 m. de ancho. A esta escuela, metida en la montaña, se llega por una tortuosa y empinada vereda. El maestro atiende a 65 alumnos de los cuales es seguro que 50 serán promovidos.

INFORME SOBRE LA SIEMBRA DE ÁRBOLES

El señor Inspector de Escuelas de San José dice:

En el Circuito IV fueron sembrados 557 árboles frutales. De años anteriores hay actualmente, en buen estado, 942. Así lo ha informado el señor Visitador de Escuelas respectivo, don Luis Zamora.

JOAQUIN SOLERA PEREZ



Don Joaquín Solera Pérez

Don Joaquín Solera nació en diciembre de 1869. Murió en noviembre de 1938.

A los 16 años empezó a trabajar en el Magisterio. Fué

maestro de clase durante 16 años y director de escuela, 17 años.

Total de servicios en la enseñanza: 33 años. Se pensionó en 1918.

Siempre vivió y trabajó en Barba. En este cantón fué un laborioso colaborador de las Municipalidades, así: Secretario Municipal, 27 años; Contador, 8 años; Contabilista de la Tesorería Municipal, desde 1932.

En agosto de este año se hizo un homenaje dedicado a su memoria; todos los ex-alumnos del gran maestro colaboraron sinceramente. Esto prueba la dedicación con que trabajó en la escuela pública aquel buen ciudadano costarricense. A sus cualidades de inteligencia y honradez se une la de su reconocida bondad. Su trato siempre afectuoso y sus cualidades de hombre honrado explican por qué se le recuerda con el más hondo cariño.

La D.

MI JURAMENTO

Juro por Dios y por mi patria amada,
por ese tricolor que tanto adoro,
juro sí, por mi nombre y mi decoro,
ser maestro digno, mantener honrada
mi modesta misión grande y sagrada;
seguir mi apostolado cada día
con fiel dedicación, con alegría;
cumplir con mi deber con más cariño,
para formar del corazón del niño
el hombre digno de la patria mía.

Virgilio Camaño

COLOR DE LAS PIZARRAS MURALES

Sumario y conclusiones

La finalidad de esta investigación fué la de comparar el tiempo empleado en leer letras blancas de una pizarra negra y copiarlas en papel blanco, con el tiempo empleado en leer letras oscuras de una pizarra clara y coloreada y copiarlas en papel blanco.

Bajo las condiciones anteriores los ojos fueron obligados a repetido cambio de brillantez, mientras que bajo las últimas condiciones la brillantez de la pizarra en la cual fueron presentadas las palabras y la del papel en el que ellas fueron escritas o copiadas eran casi las mismas.

Veintidós adultos fueron examinados en el laboratorio con un aparato de tiempos de reacción y una llave de voz, para comparar sus tiempos de lectura de sílabas cortas, de conformidad con el invertido en las que fueron escritas en blanco sobre una pizarra negra o en azul profundo sobre una pizarra amarilla.

Estos tiempos estan en el término medio de 15.4 por ciento de mayor rapidez cuando los sujetos leyeron en la pizarra amarilla que cuando ellos leyeron en la pizarra negra.

En tres diferentes experimentos, sobre mil casos, en los que bajo las condiciones del aula de clase la rapidez en copiar un pasaje colocado en una pizarra negra usual fué comparada con la de copiarlo de una pizarra amarilla, se encontró que los niños, por un término medio de casi un 10 por ciento, y en el mismo tiempo, copiaban más de la pizarra amarilla que de la negra.

Estos resultados sugieren que una apreciable economía de tiempo, y probablemente de esfuerzo son obtenidos mediante la sustitución del corriente pizarrón negro por un pizarrón amarillo claro.

NOTA: Después de haber entrado en prensa el estudio anterior, fué descubierto especialmente un nuevo tipo de tiza para usarlo en los tableros amarillos contruídos de

madera de primula. Este tipo es conocido como azul oscuro, ultramarino y puede obtenerse por medio de los conductos usuales. Esta tiza puede ser fácilmente removida de varios tipos de superficie usados en los tableros.

Se han exhibido en el Instituto Nacional de Psicología Industrial superficies cubiertas con ciertas pinturas para usar la tiza ultramarina, denominadas así: Board Paint, Cellulose, Paint, Wall Cloth., Opal Glass, Linoleum, Faience y otros materiales de composición especial. Existen tableros cuyas superficies pueden ser recubiertas usando cuatro manos de las pinturas denominadas Board Paint o Wall Cloth. Algunos de estos materiales pueden obtenerse de los proveedores de artículos de Educación.

(Traducción de don José M. Mata, Director de la Escuela de Curridaba).

NOTA

El artículo del profesor don F. Julio Picarel, que publicamos en esta revista, es una conferencia pronunciada por este distinguido educador en el Instituto de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social de Buenos Aires, en una Semana de Disertaciones Científicas. Las conclusiones fueron aprobadas por aclamación. Muchos párrafos de ese artículo serán de gran utilidad para las reuniones de maestros que verifiquen los señores Directores de Escuela.

HOMENAJES

Los maestros de Música de la provincia de Heredia preparan un homenaje al maestro y compositor ya fallecido don Fernando Murillo originario de San Antonio de Belén. Compuso varios himnos religiosos y escolares.

Los maestros de Música de la provincia de Alajuela también preparan un homenaje al distinguido maestro del mismo ramo y compositor don Carlos M. Gutiérrez.

ENSEÑANZA AGRÍCOLA ESCOLAR



Un ejemplo digno de elogio en la Escuela Porfirio Brenes de Moravia

Muy complacidos hemos venido de la visita al Campo Agrícola de la escuela de Moravia. Es una verdadera granja escolar; se cultivan tres mil varas cuadradas, en hortaliza, jardines, árboles frutales, etc.

La asignatura práctica, la dan todos los maestros de grado, bajo la experta dirección del excelente y culto Director don Arturo Solano. Los 350 alumnos aprenden a querer la tierra, cultivándola con cariño, ya que ven en el resultado práctico. Se enseña a la vez a los alumnos a disfrutar de las ventajas que ofrecen las verduras en la alimentación

diaria, llevando a sus hogares los diferentes frutos obtenidos por el trabajo realizado en el campo agrícola escolar.

Las cosechas las venden los propios alumnos y los fondos quedan a beneficio del plantel. La escuela ha formado viveros de árboles frutales que son obsequiados a otras escuelas e instituciones.

Al ofrecer esta fotografía de una parcela en plena producción, enviamos al Director, Personal y Alumnado, la más efusiva felicitación.

Un maestro visitante

SUPLEMENTO

A la Exposición de Escuela Activa de Heredia, el año pasado, se presentaron varias composiciones musicales sobre temas referentes al vestido. El señor Director Técnico de Música se ha encargado de tirar en polígrafo tales composiciones que se ofrecen ahora como suplemento de la revista. Los maestros, particularmente los de escuelas lejanas, aprovecharán ese servicio que debemos al esfuerzo del señor Araya.

INSPECTORES Y VISITADORES DE ESCUELAS

Mario Agüero G.	Inspector	Alajuela
Ricardo Lizano E.	Circuito II	Alajuela
Adán Soto R.	" III	Alajuela
Fernando Arce A.	" IV	Grecia
Ulises Delgado A.	" V	Naranja
Hernán Arguedas K.	" VI	San Ramón
Guillermo Amador M.	" VII	Palmares
Eloy Monge M.	" VIII	Atenas
José María Vega T.	" IX	Zarcelero
Joaquín Valladares H.	" X	Villa Quesada

Eugenio Corrales B.	Inspector	Cartago
Jesús Robles M.	Circuito II	Cartago
Fabio Ramírez S.	" III	Turrialba
Juan Méndez Ch.	" IV	Cartago
Víctor M. Solano S.	" V	Juan Viñas
Claudio Moya M.	" VI	Cartago
Remberto Briceño A.	Inspector	Heredia
Alejandro Rodríguez R.	Circuito II	Heredia
Zabulón Bolaños E.	" III	Heredia
Antonio Cantero M.	Inspector	Liberia
Carlos Ugalde U.	Circuito II	Filadelfia
Julio Alvarado B.	" III	Cañas
Hernán Paniagua M.	Inspector	Limón
Miguel Araya V.	Inspector	Santa Cruz
Rafael A. García C.	Circuito II	Santa Cruz
Saúl Cárdenas C.	" III	Nicoya
Gerardo Gamboa A.	" IV	Sta. Bárbara, S. C.
Manuel Obando V.	Inspector	Puntarenas
Clarencio Barth	Circuito II	Esparta
Dimas Ramírez F.	" III	Buenos Aires, Osa
Amado Naranjo R.	Inspector	San José
Lilia González G.	Circuito I A	San José
Carlos Mora B.	Circuito I B	Pl. Viquez S. José
Virgilio Caamaño A.	" II	Mata Redonda, S. J.
Teófilo Rivera G.	" III	Pl. Viquez. S. José
Luis Zamora M.	" IV	Aserri
Edilberto Camacho V.	" V	Acosta
Raúl Zamora R.	" VI	S. Marcos, Tarrazú
José Chacón P.	" VII	Hatillo
Juan Rafael Solórzano P.	" VIII	Villa Colón
Raúl Selva H.	" IX	S. Pablo, Turrubares
José Bustamante C.	" X	Ureña, P. Z.

LA MURMURACIÓN

MÚSICA DE J. DANIEL ZÚNIGA

Moderato

I° COM.BA.TA_MOS TO_DOS LA MUR.MU_RA_CION QUEEM.
II° QUE NUESTRAS PA_LA.BRAS INS_PI_REEL A_MOR Y

rall..... *Poco più mosso*

PA_NA DEL AI_MA SU CLA_RO FUL_GOR. COM.BA_TA_MOS SIEM.PRE
NUN_CA LAS MAN_CHE LA MUR_MU_RA_CION. A_SI NUES.TRA VI_DA

rall..... *FINE* *f* *poco più mosso*

rall.....

E_SENO_RRI_BLE MAL QUE SEEX.TIEN_DEA_VE_CES POP LA SO_CIE_DAD.
SEO_RIEN_TE HACIAEL BIEN LLE.NA DEA_LE_GRI_A DEA_MOR Y DE FEU

mf *rall.....*

a tempo

M...M...M...M...S...S...S...S... al *S*

(boca cerrada)

a tempo *al S*

Quiere usted
tener completa
la colección de
esta interesante
= = = Revista?

LA LIBRERIA ESPAÑOLA

SAN JOSE
APARTADO
314

= = tiene empastados
algunos ejemplares
del primer tomo que
comprende los Nos.
1 a 6. También tiene
suelos algunos de los
números agotados.